

Puestos de trabajo en la Fase Agraria Forestal

Ing. Agr. D. San Román¹

La posibilidad de crear mayor número de puestos de trabajo en el área rural a partir del desarrollo forestal, ha estado desde hace unos años cuestionada por algunos actores del quehacer forestal.

Hemos creído oportuno, a partir de los los datos del Censo Agropecuario del año 2000, publicaciones elaboradas por DIEA en base a dichos datos, información del registro de Empresas de Servicio Forestales del MTSS, coeficientes técnicos referidos a horas hombre requeridas en las distintas faenas forestales y datos provenientes de empresas que han desarrollado la fase agraria e industrial, tratar este tema que ha sido motivo de controversia, muchas veces citando algunas de estas mismas fuentes de información.

En lo que respecta a los puestos de trabajo permanentes, cabe mencionar que el Censo Agropecuario del año 2000 consideró únicamente la mano de obra contratada directamente por la empresa forestal (trabajadores permanentes y zafrales contratados en forma directa, no a través de una empresa contratista) en la Fase Agraria, sin considerar los trabajadores de los viveros forestales. Aún no teniendo en cuenta los trabajadores zafrales contratados por empresas contratistas ni los empleados para la producción de plantas, los puestos de trabajo permanentes en la actividad forestal son de 2 a 9 cada mil hectáreas, en tanto en la actividad agropecuaria son de 1.96 a 2.65 cada mil hectáreas, de acuerdo al tamaño del establecimiento. (URUGUAY, DIEA. 2003. La forestación en el Uruguay, una contribución a su conocimiento. Censo General Agropecuario 2000. Montevideo, MGAP.) Si bien los datos aportados han sido presentados por estrato según el tamaño del establecimiento, cabría precisar que al momento de llevar a cabo el Censo General Agropecuario, año 2000, la mayoría de los grandes establecimientos forestales no habían llegado aún a una etapa de equilibrio en la cuál se sumaran y superpusiesen diversas actividades que insumieran mano de obra (actividades tales como: producción de plantas, tareas previas a la plantación, cuidados posteriores, replantación y cuidados posteriores, intervenciones intermedias, cosecha, vigilancia), situación que se da en muchos establecimientos considerados como medianos y pequeños, cuyas plantaciones se instalaron predominantemente en los años setenta y ochenta. Por lo tanto, es de esperar que dicha brecha entre la utilización de mano de obra por tamaño de establecimiento no sea de futuro de la magnitud mostrada en la actualidad.

A los efectos de tener una idea de la importancia de las empresas contratistas, señalemos que de acuerdo al Censo Agropecuario del año 2000, 213 empresas contrataron a empresas de servicio al menos una vez (los contratos han sido mayores en la medida que si se contrataron distintos servicios a una misma empresa o a mas de una se contabilizó solo una vez) y prácticamente el 50% de los servicios fueron contratados

¹ Director de División – Dirección General Forestal

a otros productores agropecuarios. (URUGUAY, DIEA. 2003. La Actividad Forestal a Través del Censo Agropecuario. Montevideo, MGAP. 15p. y URUGUAY, DIEA. 2003. La forestación en el Uruguay, una contribución a su conocimiento. Censo General Agropecuario 2000. Montevideo, MGAP.)

A partir de la utilización de coeficientes técnicos, y a los efectos de mitigar el hecho de no considerar la mano de obra proveniente de empresas contratistas, DIEA concluye en que la actividad forestal ocupa siete puestos de trabajo permanente cada mil hectáreas. (URUGUAY, DIEA. 2003. La Actividad Forestal a Través del Censo Agropecuario. Montevideo, MGAP. 15p.)

De acuerdo con las publicaciones ya citadas y elaboradas por DIEA, el promedio de residentes en los establecimientos forestales es prácticamente el doble que el promedio nacional en el año censal. Es decir que la actividad forestal no solo ha aumentado el número de puestos permanentes en el área rural sino que también ha aumentado el número de residentes en el medio rural, lo que significa un aporte trascendental ante la situación histórica de migración desde el área rural a la capital.

En el Registro Nacional de Empresas Contratistas Forestales (M.T.S.S.) se encontraban al año 2000, 100 empresas registradas, las que constituyen en su inmensa mayoría Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES), lo que resulta otro elemento a tener en cuenta al momento de analizar los puestos de trabajo permanentes en la actividad forestal.

Con los datos provenientes del Censo Agropecuario del Año 2000 y los existentes en el M.T.S.S. es posible estimar en 7.98 puestos de trabajo permanentes cada mil hectáreas en la fase agraria del Complejo Forestal (sin tener en cuenta los puestos de trabajo permanentes en la etapa de vivero), solo en los bosques plantados con un Plan de Manejo y Ordenación Forestal aprobado por la Dirección General Forestal (DGF) en el marco de la actual Política y Legislación Forestal. Esta cifra representa que, en promedio, la actividad forestal en dichas condiciones ha producido al menos cuatro veces más puestos de trabajo permanentes en la Fase Agraria que la actividad pecuaria que anteriormente ocupaba la superficie hoy destinada a la producción forestal. (de acuerdo a los datos aportados por DIEA los puestos de trabajo permanentes para la actividad pecuaria están en el orden de los 1.96 a 2.65 cada mil hectáreas).

Trabajando exclusivamente con coeficientes técnicos, y teniendo en cuenta diversas variables como relación sitio – especie, edad de plantación, distintos Planes de Manejo y Ordenación Forestal, entre otras, y mediante la utilización del Sistema de Información Forestal de la DGF, se ha podido estimar que los puestos permanentes en la Fase Agraria Forestal están en el orden de los once cada mil hectáreas de bosques plantados, incluyendo la actividad de vivero.

A los efectos de realizar una mirada al futuro, y teniendo en cuenta empresas que ya hoy se encuentran desarrollando en su Fase Agraria todas las actividades (replantación,

manejo, cosecha, mantenimiento, vigilancia), las mismas tienen coeficientes de ocupación permanentes del orden de los 10 a 12 puestos de trabajo cada mil hectáreas forestadas. Si tenemos en cuenta las empresas que han desarrollado un complejo forestoindustrial, tienen hoy índices de ocupación superiores a 20 puestos de trabajo permanentes cada mil hectáreas forestadas, de acuerdo a informantes calificados.

En conclusión:

- Todos los trabajos e informes elaborados por DIEA en base al Censo General Agropecuario del 2000, concluyen que la actividad forestal ocupa mayor mano de obra que la actividad pecuaria, actividad productiva antecesora de la forestal en la inmensa mayoría de los establecimientos forestales, 2 a 9 cada mil hectáreas para la actividad forestal y 1.96 a 2.65 cada mil hectáreas para la actividad pecuaria, de acuerdo al tamaño de los establecimientos y sin contar la mano de obra contratada a empresas contratistas;
- Es sumamente relevante la utilización de empresas de servicio (empresas contratistas) para las distintas actividades en la Fase Agraria del Complejo Forestal, cuya mano de obra no ha sido censada;
- A partir de la utilización de coeficientes técnicos y a los efectos de mitigar el hecho de no considerar la mano de obra proveniente de empresas contratistas, DIEA, en su publicación *La Actividad Forestal a Través del Censo Agropecuario*, concluye en que la actividad forestal ocupa siete puestos de trabajo permanente cada mil hectáreas;
- De acuerdo al Censo General Agropecuario del 2000, el promedio de residentes en los establecimientos forestales es prácticamente el doble que el promedio nacional en el año censal;
- Teniendo en cuenta la información aportada por el Censo General Agropecuario del año 2000 y la existente en el M.T.S.S, los puestos de trabajo estarían en el orden de los ocho cada mil hectáreas;
- Teniendo en cuenta diversas variables y la utilización de coeficientes técnicos, el Sistema de Información Forestal de la DGF realiza una estimación de 11 puestos de trabajo permanentes cada 1000 hectáreas forestadas para el año 2000, incluyendo como integrante de la Fase Agraria la producción de plantines en vivero;
- Los datos al año 2000 provenientes de las distintas fuentes, se constituyen en una foto de la realidad en dicho momento, cuando la Fase Agraria del Complejo Forestal no se encuentra aún en su mayor demanda de mano de obra, situación que se verificará cuando en la mayor parte de los bosques plantados se estén realizando al mismo tiempo diversas actividades silviculturales que en el año de la toma de datos no se estaba produciendo;
- Entendemos que debería manejarse como puestos permanentes promedio en la Fase Agraria del Complejo Forestal al año 2000 entre siete y once cada mil hectáreas de bosque plantado, dependiendo de los diversos factores que afectan dicha variable.